



Honorable Concejo Deliberante



Municipalidad del Partido de Gral. Pueyrredon

Presidencia:

BARAGIOLA, Vilma Rosana

Secretaría:

COSTANTINO, Antonio

Subsecretaría:

PÉREZ, Claudia Edith (a/c)

Concejales Presentes:

ABAD, Maximiliano
ABUD, Eduardo Pedro
ALCOLEA, Hernán Eduardo
ARROYO, Carlos, Nicolás
AZCONA, Cristian Alfredo
BARAGIOLA, Vilma Rosana
BERESIARTE, Verónica Jorgelina
CANO, Reinaldo José
CIANO, Ariel
CORIA, María Cristina
FERRO, Alejandro
FIORINI, Lucas
GAUNA, Fernando
GUTIÉRREZ, Marcos Horacio
MAIORANO, Nicolas
MARAUDE, Fernando Luis
RETAMOZA, Pablo Vladimir
RODRÍGUEZ, Claudia
RODRÍGUEZ, Daniel
RODRÍGUEZ, Mario
ROSSO, Héctor Aníbal
SAÉNZ SARALEGUI, Guillermo Raúl
URDAMPILLETA, María Alejandra
WOOLLANDS, Javier

Concejales Ausentes:

Actas de Sesiones



PERIODO 98°

- 28 Reunión -

-7ª Sesión Especial-

Mar del Plata, 12 de diciembre 2013

SUMARIO

1. Apertura de la sesión
2. Himno Nacional Argentino
3. Decreto de Convocatoria
4. Decreto N° 1485
5. Entrega de medallas recordatorias a ex concejales que se desempeñaron en el período 2009-2013
6. Entrega de diplomas a los concejales con mandato 2013-2017
7. Palabras de los señores concejales

- 1 -

APERTURA DE LA SESIÓN

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los doce días del mes de diciembre de dos mil trece, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 9:29, dice la

Sra. Presidente: Con la presencia de veinticuatro señores concejales, ex concejales, invitados y público en general se da inicio a la sesión especial convocada para el día de la fecha.

- 2 -

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Sra. Presidente: Los invito a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino.

-Los presentes se ponen de pie.

- 3 -

DECRETO DE CONVOCATORIA

Sra. Presidente: Por Secretaría se dará lectura al Decreto de Convocatoria.

Sr. Secretario: (Lee Decreto 314)

- 4 -

DECRETO N° 1485

Sra. Presidente: Acto seguido, los invitamos a ver el video “Abuelas –La identidad no se impone”, realizado por el personal del Teatro Auditorium de las Artes, que reza sobre la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en estos 35 años de lucha.

-Se proyecta el video mencionado.

- 5 -

**ENTREGA DE MEDALLAS A EX CONCEJALES
QUE SE DESEMPEÑARON EN EL PERÍODO
2009-2013**

Sra. Presidente: De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 14° del Reglamento Interno se procederá a la entrega de una medalla recordatoria a cada ciudadano que se ha desempeñado como concejal del Partido de General Pueyrredon en el período 2009-2013.

-Acto seguido, se procede a la entrega de la mencionada medalla recordatoria a los ex concejales Eduardo Abud, Carlos Aiello, Marcela Amenábar, Carlos Arroyo, Vilma Baragiola, Gerardo Cirese, Mario Lucchesi, Débora Marrero, Nicolás Maiorano, Diego Monti, Ricardo Palacios, Gabriela Pasquinelli, Eduardo Pezzati y Héctor Rosso. Del mismo modo, el concejal Ariel Ciano, ex Presidente del H. Cuerpo, hace entrega de un presente a la doctora María Eugenia Dicándilo, ex Secretaria del Concejo Deliberante.

- 6 -

**ENTREGA DE DIPLOMAS A LOS CONCEJALES
CON MANDATO 2013-2017**

Sra. Presidente: Seguidamente, procederemos a la entrega de diplomas a los señores concejales mandato 2013-2017.

-Por Secretaría se procede a la entrega de los respectivos diplomas a los concejales electos Vilma Baragiola, Nicolás Maiorano, Eduardo Abud, María Cristina Coria, Alejandro Ferro, Héctor Rosso, Carlos Arroyo, José Cano, Daniel Rodríguez, Marcos Gutiérrez, Cristian Azcona y Lucas Fiorini. El acto es rubricado por nutridos aplausos.

- 7 -

PALABRAS DE LOS SEÑORES CONCEJALES

Sra. Presidente: Vamos a conmemorar estos treinta años de democracia que vivimos en la República Argentina, donde hoy más que nunca debemos apoyar firmemente construyendo esta democracia que nos ha dado libertad para poder expresarnos y, por ende, es el día donde los concejales harán uso de la palabra. Concejales Ciano, tiene la palabra.

Sr. Ciano: Muchas gracias, señora Presidente. Señores concejales electos, aquellos que han cumplido su mandato, concejales electos en el año '83 –a los que tuvimos oportunidad de recibirlos días pasados y estamos muy felices que estén aquí-, amigos del Centro de Ex Combatientes, funcionarios, vecinos, militancia que está en la barra. Nos pone muy felices ver una barra llena, ver militantes cantando, agitando sus banderas, todo en un marco de respeto y de alegría. Estamos conmemorando treinta años de democracia, en situaciones particulares, que no nos permitieron disfrutar como pensábamos de la sesión preparatoria en la que fueron electas las autoridades y donde asumiera la primera mujer como Presidente de este Honorable Concejo Deliberante. Me parece que hablar de estos treinta años de democracia es recordar, porque aquellos pueblos que no tienen memoria están condenados a repetir errores, que en nuestro caso fueron tragedias. Por lo tanto, es importante recordar, saber lo que pasó y que aquellos que atentaron contra el orden democrático, que escribieron las páginas más oscuras de nuestra historia sean juzgados como lo están siendo y sean condenados para que nunca más nadie tenga la idea de interrumpir la democracia que tanto nos costó ganar.

-Aplausos. Continúa el

Sr. Ciano: Yo crecí pensando que era “normal” que hubiese música prohibida, que hubiese artistas prohibidos, que no hubiese libertad, y ese 10 de diciembre del '83 cuando el ex Presidente Alfonsín dijo que inauguraba un período de cien años de democracia, vaya si tuvo razón, ya llevamos treinta y esta es una democracia que vamos consolidando pero que debemos defender día a día. Si no, pensemos en lo que pasó la semana anterior y que todavía tiene efectos en muchos lugares de nuestra Argentina. Una sociedad que se pretende democrática, como la nuestra, no puede tolerar la violencia. Una demanda que podemos considerar justa, como son las condiciones dignas de trabajo, de ninguna manera debe canalizarse de un modo extorsivo, como pasó y pasa en algunas provincias de nuestro país. Servidores públicos no deben abandonar a los vecinos de la Argentina, más allá de la justicia de su reclamo, de la necesidad de contar con un trabajo digno para las fuerzas de seguridad y de que quizás –esta es una opinión absolutamente personal- hay que dar un verdadero debate de aquellos lugares donde aún falta democratizar en serio, como son las fuerzas de seguridad de nuestro país, que quizás deban tener la posibilidad de nuclearse de alguna manera para plantear ante las autoridades aquellos reclamos que consideran justos de una forma ordenada y respetuosa de las instituciones. Yo mencionaba recién al ex Presidente Alfonsín y me parece que es justo el homenaje que se le debe hacer, porque si hay un logro que tuvo su gobierno –y es un logro que disfrutamos todos- fue el de consolidar la democracia. Como todos los hombres que hacen cosas y no los que se quedan sin hacer nada, cometen errores propios de su tiempo, pero no tengan dudas que para este bloque fue realmente un hecho extraordinario el que encaró en el año 1985 cuando decidió el juicio a las juntas militares, juicio que permitió que vayan presas las cúpulas castrenses por lo que habían hecho. Por supuesto que en estos treinta años hubo avances y retrocesos, y por supuesto que luego de algunos retrocesos también hubo avances en materia de derechos humanos; queda claro que tuvo un nuevo impulso y esperamos que no se detenga más el que se le dio a partir del 25 de mayo de 2003 cuando asumió Néstor Kirchner la Presidencia de la Nación e impulsó los juicios que hoy permiten que los genocidas no anden sueltos por las calles de nuestro país. Y no sólo hablamos de este tipo de derechos fundamentales sino de otros. Hace treinta años, las parejas no podían divorciarse. Hace cinco años atrás, no existía el matrimonio igualitario. Y me parece que es un logro de todos: las grandes empresas, las grandes obras, las hacemos entre todos. La construcción es colectiva, por supuesto, con líderes que debemos reconocer y que estamos mencionando. Hace algo más de cien años se consagraba el voto “universal”, así, entre comillas, porque sólo votábamos los hombres, y fue la primera vez que en una elección medianamente universal se eligió un Presidente como Yrigoyen. Hace sesenta años, gracias –a mi entender- a la mujer más importante de la historia política argentina, Eva Perón, se consiguió que las mujeres voten y por ello seguramente hoy tenemos una Presidente sentada allí en el estrado y una Presidente de la Nación como Cristina Fernández de Kirchner. Hace un año nomás, conseguimos que los jóvenes de 16 años puedan votar. Me parece que estos son grandes hitos que debemos marcar: aquella ley de 1912, la ley que permitió que las mujeres voten y la posibilidad de los jóvenes que se acercan a la política, gracias a los nuevos vientos que vienen soplando, puedan también ejercer su voto y elegir autoridades. Cuando veía recién por ahí a dos chicas muy jóvenes saltando y cantando decía “qué lindo que en la casa de la democracia haya chicos de esa edad”. Y qué lindo también que personas que quizás de jóvenes no militaban en política, se vuelquen a la misma a determinada edad; me parece que también eso hay que destacarlo. La política debe recibir a todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que quieran trabajar por el bien común. Entre ellos, permítanme un párrafo, alguien que conocí gracias a la política, que empezó a militar cerca de los 40, 45 años convocado por militantes de mucho tiempo, que se acercó a la política en un momento que era casi mala palabra decir que uno hacía política, en esa nefasta década de los '90 en la que se intentaba oscurecer a la militancia. Se acercó a nuestro partido Acción Marplatense luego de haber militado en diversas organizaciones de nuestra ciudad y nos enseñó mucho, siempre tuvo una palabra justa, una crítica desde la buena intención, era el primero que ante circunstancias adversas ponía la cara y el cuerpo. Vaya nuestro homenaje como bloque y mi homenaje personal para quien fue, sin dudas, una de las mejores personas que conocí en la política: Eduardo Pezzati. Estemos atentos, sigamos trabajando todos desde los distintos partidos, las distintas organizaciones sociales, para consolidar esta democracia, que por supuesto tiene deudas y mucho por hacer, pero si pensamos cómo estábamos hace treinta años, hoy –más allá de las circunstancias de estos días- es un día para festejar. En

el nombre de Yrigoyen, de Perón, de Alfonsín, de Néstor Kirchner y en el nombre de tantas personas anónimas que trabajan día a día por construir un país mejor. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sra. Presidente: Concejal Beresiarte.

Sra. Beresiarte: Gracias, señora Presidente. La verdad que no hay mejor manera de honrar la democracia que con el recinto lleno de gente feliz y militante. No hemos conocido en estos años otra forma de honrar la democracia que participando, tomando banderas, militando consignas, luchando por causas que son de todos. Este momento, esta asunción, es ya honrar la democracia. Queremos ser breves pero no por ello no ser contundentes; nosotros estamos convencidos que nuestra democracia se construyó en base a muchas personas que a veces anónimamente, construyendo desde el trabajo, desde lo cotidiano, desde la calle, hicieron esta Patria y otros que hoy no están, que dieron la vida por esta Patria, otros que nosotros honramos y que nos posibilitan estar presentes hoy acá. También estamos convencidos que los últimos diez años de la Patria significaron volver a la política y honrarla como un instrumento de transformación de la realidad y esto se lo vamos a agradecer eternamente a Néstor Carlos Kirchner.

-Aplausos. Continúa la

Sra. Beresiarte: Estamos convencidos que volvimos a pensar, que volvimos a entusiasmarnos con la política como cuando recién recuperamos la democracia después de treinta años de horror. Estamos convencidos que volvimos a pensar que la Patria era posible. Una palabra especial para quienes más lucharon para que esto suceda, para nuestras Madres, para nuestras Abuelas y para los treinta mil compañeros desaparecidos presentes, ahora y siempre.

-Aplausos.

Sra. Presidente: Concejal Arroyo.

Sr. Arroyo: Gracias, señora Presidente. Realmente uno siente una profunda emoción al ver a tanta juventud, que hace un acto de fe democrática. Siento el imperioso deseo de felicitar a la juventud y a la gente de los distintos partidos presentes, porque estamos dando un testimonio de una concepción de vida. Mucho se ha hablado y escrito sobre democracia. En mi caso particular, supe que siempre iba a ser democrático cuando leí un libro del siglo XIX llamado “La democracia en América” de Alexis De Tocqueville y cuando leí “El espíritu de las leyes” de Montesquieu, también sabía que siempre iba a ser republicano. Pero la democracia no es algo rígido, algo estático, no es un mueble que uno compra y ubica en algún rincón de la casa; la democracia es algo vivo. Más que una forma de gobierno, es una forma de vida, es una concepción de vida, del sistema y de las personas, es una concepción del mundo también. Tal vez no es perfecta, pero como muchos han dicho hasta ahora es el mejor de los sistemas que el hombre ha logrado inventar y organizar. Este sistema ha permitido que los países avancen, repartan igualdad y felicidad a sus pueblos. Basta con ver la historia del mundo y ver la realidad actual para darse cuenta que los países que no tienen democracia o que no han ejercitado esa forma de gobierno no son precisamente los más felices ni los más exitosos. No debe olvidarse que el éxito de un país no está dado sólo por su potencia militar, cantidad de habitantes o preponderancia en el plano internacional; está dada también por la calidad de vida de sus habitantes. Hace muchos años, según el punto de vista de Agrupación Atlántica, una reunión internacional en los años '70 en el país del Norte, que tenía que ver con la OPEP, selló la suerte de muchos países de Latinoamérica. Esos petrodólares que le sobraban a los bancos de EEUU fueron alegremente repartidos en los países de América mediante préstamos, que en definitiva eran un anzuelo para endeudar a los países americanos y para luego someterlos y sojuzgarlos. Era la forma de quitarle a los países, entre ellos el nuestro, que es un gran país, con un futuro inmejorable y potencia increíble, de robarle su futuro. En parte, lo lograron. La ausencia de gobiernos democráticos, las luchas internas, los muertos, la pobreza, la desocupación, el hambre y la miseria, son en gran parte el resultado de esa política que se resolvió en Washington en 1973. Esta es la realidad que todos debemos ver. Ante situaciones como las que hemos vivido en los últimos días, debemos comprender que la democracia sólo se construye sobre la base del amor, de la comprensión, la igualdad y el consenso; nunca sobre la base del delito, del odio ni de las armas. Por ese motivo, Agrupación Atlántica, dentro de las limitaciones que impone la situación triste que vive nuestro país, expresa claramente que debemos unirnos todos los partidos para defender esa democracia porque la democracia se defiende y se vive minuto a minuto, día a día. Esto nos va a permitir hacer un país grande, un país feliz, que dé cabida a toda su población, donde no haya más excluidos, pobres ni familias sin techo. Por ello, los llamo a continuar con estas prácticas y decimos que hoy estamos felices y orgullosos de formar parte de esto que es una célula que dice que tenemos fe en nuestro país, viva la Argentina.

-Aplausos.

Sra. Presidente: Concejal Azcona.

Sr. Azcona: Gracias, señora Presidente. Creo que estos treinta años de democracia que hoy se conmemoran, los concejales preopinantes lo han manifestado claramente. Aquellos que han trabajado, luchado y hasta perdido la vida por defender la democracia que hoy tenemos, es muy importante recordarlos, pero creo que también debemos destacar a quienes hoy estamos participando de la vida democrática, los que hoy defendemos esto, los que hoy estamos trabajando activamente para que nunca más pasen las cosas que han pasado y felizmente hoy, en esta casa que es la casa de todos los marplatenses, estamos

festejando estos treinta años pero fundamentalmente estamos viviendo en democracia. Coincido totalmente con lo que decía el doctor Arroyo: la democracia es una forma de vida y esa forma de vida la debemos seguir sosteniendo porque eso es lo que nos hace bien y cada vez más argentinos. En segundo lugar, quisiera agradecer y felicitar a todas las personas que hoy se han acercado a la Municipalidad a presenciar esta sesión, a la militancia de todos los partidos políticos, que estando acá fortalecen no sólo el espíritu de los que hoy somos concejales y de los que han dejado de serlo, sino que también están fortaleciendo la democracia. Es un día de festejo, un día en que debemos estar contentos, porque empieza una etapa nueva en la democracia, que entre todos debemos fortalecer. Muchas gracias, señora Presidenta.

Sra. Presidente: Concejal Alcolea.

Sr. Alcolea: Gracias, señora Presidenta. A medida que pasan los años, y en este aniversario número treinta, la democracia se viene consolidando, se consolida también con república. Y la democracia llegó a la Argentina como solución de un siglo XX extremadamente autoritario. Con democracia y con república seguramente vamos a seguir solucionando incluso crisis como las que estamos viviendo en este momento. No me cabe duda alguna al respecto. A medida que pasa el tiempo nos alejamos de aquel autoritarismo del siglo XX, pero de ese siglo quiero rescatar algunas personalidades que con democracia y república nos marcan los valores que debemos sostener; me refiero a Mahatma Gandhi, al Papa Juan Pablo II, a Nelson Mandela, un ejemplo de vida.

-Aplausos. Continúa el

Sr. Alcolea: Así como repudiamos a algunos personajes de ese siglo, podemos sentirnos igualmente orgullosos de haber sido contemporáneos de ellos, y no quiero repetir muchos de los nombres que se dijeron acá previamente. Este festejo lo debemos hacer día a día; la democracia se construye junto a la república en todos y cada uno de los corazones de los ciudadanos de la República Argentina. Es algo que debemos asentar y no me cabe duda del futuro de gloria que tiene nuestro país y que van a tener las generaciones venideras si seguimos en este camino. Por lo tanto, viva la Patria, viva la república, viva la democracia. Gracias, señora Presidenta.

-Aplausos.

Sra. Presidente: Concejal Mario Rodríguez.

Sr. Rodríguez: Señora Presidenta, hace treinta años nuestro país recuperaba la democracia luego de la dictadura más sangrienta de su historia, no la primera pero sí la más sangrienta. La que no sólo nos dejó 30.000 muertos y desaparecidos, sino que también nos condujo a una guerra que nos llevó a muchos de nuestros mejores amigos, incluso a quienes hoy recordamos con afecto cada año y que están presentes en este recinto permanentemente: los ex combatientes en Malvinas y los detenidos-desaparecidos. Esa dictadura que dejábamos atrás el 30 de octubre, con las elecciones, recuerdo una frase de Raúl Alfonsín en el discurso de cierre de campaña cuando nos decía “se acaba la dictadura” y efectivamente se acababa para siempre la dictadura en Argentina. Muchos eran escépticos y no creían que la transición democrática que se iniciaba era definitiva; creían que era una transición más y que pocos años después la democracia volvería a tropezar con una nueva dictadura. No fue así. La convicción de Raúl Alfonsín y de quienes le siguieron, el compromiso de todos los partidos políticos expresados en las varias reuniones que hubo así lo garantizaron, e hicieron que la democracia argentina, treinta años después, pudiera estar festejando. Es un día de festejo más allá del momento político y social en el cual estemos. No es normal, no lo fue nunca, que la democracia argentina cumpliera treinta años, nunca pudimos lograr treinta años de democracia. Pero además porque muchas de las cuestiones que se plantearon al inicio no están resueltas, todavía quedan heridas sociales porque la dictadura nos dejó unas consecuencias tremendas no sólo en lo social, en la fragmentación de la sociedad, sino también lo que nos dejó como herencia económica a partir de la desindustrialización, del aislamiento internacional, que hubo que empezar a construir nuevamente una vez llegada la democracia. Pero además nos dejó una ley de autoamnistía que hubo que derogar y hubo que juzgar a los responsables de esa tragedia argentina que significó la última dictadura. Quiero reconocer en este discurso a todos los dirigentes de todos los partidos políticos que se comprometieron en estos años para garantizar que la democracia siga entre nosotros. Y quiero contar algo que le pasó a Raúl Alfonsín cuando recorría los países de Europa y algunos dirigentes de esas modernas democracias europeas le hablaban de la democracia formal, que, en definitiva, lo que ocurría en Argentina era que estábamos pasando de una dictadura a una democracia formal, pero que no íbamos a construir rápidamente lo que era nuestra aspiración, que era la democracia social. Él les decía que tenían razón, que llegar a la democracia social iba a costar años, pero debían entender esos dirigentes que en nuestro país la diferencia entre una dictadura y una democracia formal es la diferencia que hay entre la muerte y la vida. Por eso es que Alfonsín apostaba a ir construyendo de a poco una democracia que fuera consolidando, recuperando valores y poder para enfrentar a los poderosos. Quiero rescatar un par de frases de Raúl Alfonsín que no las hizo el 10 de diciembre de 1983 sino que las dejó quizás para la posteridad en el último acto protocolar en el que pudo participar, el 1º de octubre de 2008, en la Casa Rosada, cuando la actual Presidente de la Nación inauguró el busto que lo honra. Raúl Alfonsín dijo en esa oportunidad, acordándose del 10 de diciembre del '83, que “era imprescindible luchar por un Estado independiente, que no podía subordinarse a poderes extranjeros ni a grupos financieros internacionales ni a los privilegios locales. La propiedad privada cumplía un papel importante en el desarrollo de los pueblos pero el Estado no podía ser propiedad privada de los sectores económicamente poderosos” Más adelante hablaba de su oposición a las opciones violentas para enfrentar a los violentos y recordaba que “los que estimulan la impaciencia para proponer la intolerancia y la violencia como remedios, terminan favoreciendo los intereses del privilegio. Aprendimos que cuando el pueblo no decide sobre el gobierno, la Nación y el pueblo quedan desguarnecidos frente a los intereses de adentro y de afuera. La intolerancia, la violencia, el maniqueísmo, la

compartimentación de la sociedad, la concepción del orden como imposición y del conflicto como perturbación antinatural del orden, la indisponibilidad para el diálogo, la negociación, el acuerdo o el compromiso, han sido maneras de ser y de pensar que echaron raíces a lo largo de generaciones en nuestra historia y, que por cierto, constituyen todavía hoy una de las principales rémoras y déficit con las que carga nuestra democracia”. Decía además: “Hoy todavía hay rastros de ese canibalismo político que ha teñido la práctica política. La política implica diferencias, existencia de adversarios políticos, esto es totalmente cierto. Pero la política no es solamente conflicto, también es construcción. Y la democracia necesita más especialistas en el arte de la asociación política. Los partidos políticos son excelentes mediadores entre la sociedad, los intereses sectoriales y el Estado y desde esa perspectiva hemos señalado que lo que más nos preocupa es el debilitamiento de los partidos políticos y la dificultad para construir un sistema de partidos moderno que permita sostener consensos básicos. No será posible resistir la cantidad de presiones que estamos sufriendo y sufriremos, si no hay una generalizada voluntad nacional al servicio de lo que debieran ser las más importantes políticas de Estado expresada en la existencia de partidos políticos claros y distintos, renovados y fuertes, representativos de las corrientes de opinión que se expresan en nuestra sociedad”. Señora Presidente, en estos días en que estamos cumpliendo treinta años de democracia, quiero terminar mis palabras recordando, repitiendo con tremenda convicción, aquel rezo laico que nos enseñó a recitar día a día Raúl Alfonsín durante toda esa campaña del '83: “¿Por qué estamos reunidos hoy aquí? ¿Para qué? ¿Qué sueños tenemos? ¿Qué destino creemos que debemos construir en común? Lo hacemos quienes estamos acá, desde nuestras distintas banderías políticas pero con profunda convicción democrática, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino, invocando la protección de Dios, fuente de toda justicia”. Muchas gracias, señora Presidente.

-Aplausos.

Sra. Presidente: Agradeciendo desde ya el habernos acompañado y no habiendo más temas que tratar, se levanta la sesión.

-Es la hora 10:35

Antonio Costantino
Secretario

Vilma Baragiola
Presidente